

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

**RESULTADOS DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA DESARROLLADA EN
LA MURALLA ORIENTAL DE *BAELO CLAUDIA* (TARIFA, CÁDIZ), SECTOR
SITUADO ENTRE LA TORRE 3 Y LA PUERTA DE ACCESO AL
DECUMANUS DEL TEATRO.**

**Juan Jesús Cantillo Duarte, Darío Bernal Casasola, Alicia Arévalo González,
Ángel Muñoz Vicente y Milagros Macías López**

Resumen: Aportamos los resultados de las excavaciones llevadas a cabo en la ciudad hispanorromana de *Baelo Claudia* (Bolonia, Tarifa), las cuales se han desarrollado tanto al interior como al exterior de la muralla oriental, en el sector ubicado entre la torre 3 y la puerta de acceso al *decumanus* del teatro. Esta actividad fue financiada por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

Abstract: We report the results of the excavations carried out in the city of *Baelo Claudia* (Bolonia, Tarifa), which have been developed both inside and outside the eastern wall, in the area located between Tower 3 and the Gate leading to the *decumanus* of the theater. This activity was funded by the Consejería of Culture of the Junta de Andalucía.

1. LOCALIZACIÓN DE LA ZONA DE ACTUACIÓN

La ciudad hispanorromana de *Baelo Claudia* se sitúa en la ensenada de Bolonia, dentro del Término Municipal de Tarifa (Cádiz). Este emplazamiento se haya protegido por el oeste por el Cabo Camarinal y al este por la Punta Paloma, situándose a cotas entre 4 y 45 m.s.n.m. Es entre estos dos accidentes geográficos donde se ubica la ciudad, ocupando una reducida loma de unos 300 metros de ancho. Desde época de

Augusto, la misma contó con una imponente línea amurallada perimetral, reforzada con 40 torres y que, adaptada a la topografía, se originó entre la cañada del arroyo de las Viñas y la de la Chorrera. Esta muralla disponía de tres varios accesos, de los cuales los tres principales son: la Puerta de *Carteia*, la Puerta de *Gades* y la puerta situada en el *decumanus* del teatro o Puerta Este (Sillières, 1997). A partir de mediados del s. I y motivado por las consecuencias de un seísmo, la muralla cuya técnica constructiva derivaba del *opus quadratum* sufre una reestructuración a base de *opus incertum*. La misma posee una anchura variable, con una media en torno a 1'30 m. en la zona objeto de actuación.

La zona objeto de la intervención arqueológica se sitúa tanto intramuros como extramuros de la muralla oriental que rodea la ciudad, junto al arroyo de la Chorrera y el acueducto de Punta Paloma (figura 1). Es en este sector de muralla donde se inserta la Torre nº 3 y la puerta de acceso al *decumanus* del teatro, zona ésta que marca los límites de actuación. En la zona intramuros la excavación arqueológica ocupó una superficie de unos 25 metros lineales en dirección N-S y una anchura interior de unos dos metros y medio, mientras que en el exterior ocupó 25 metros lineales en dirección N-S y una anchura de 6 metros.

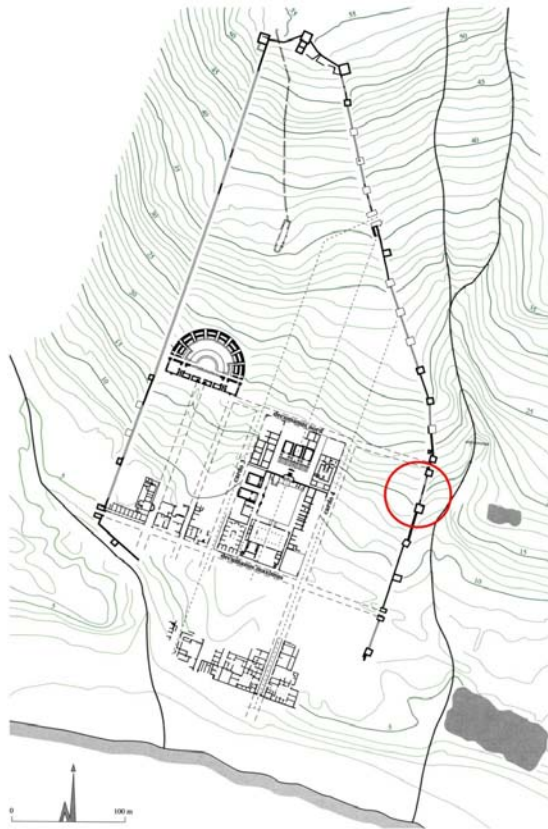


Figura 1. Localización de la intervención en el plano general de *Baelo Claudia*.

2. OBJETIVOS DE LA ACTUACIÓN

Este control de movimientos de tierras se planteó con unos objetivos específicos, que son los que mostramos a continuación:

- Ofrecer una imagen de la ciudad más acorde con las nuevas circunstancias de obligada materialización en función del nuevo circuito de visitas y del nuevo Plan Director.
- Obtener datos arqueológicos que permitiesen proyectar con mayor claridad y precisión el resto de actividades a realizar en esta línea de muralla.
- Determinar la presencia de enterramientos en este sector extramuros e intramuros de la ciudad, con la finalidad de establecer el tipo de acondicionamiento y ajardinamiento a emplear.

- Establecer el grado medio de conservación de la muralla en esta zona oriental para proyectar las futuras actuaciones de conservación y acondicionamiento.

- Determinar la valoración histórico-arqueológica de este sector extramuros e intramuros de la ciudad romana, que sería la primera imagen que tuviese el visitante tras su paso por las salas de exposiciones de la nueva sede institucional, no sin antes haber obtenido una imagen de la totalidad de la ciudad desde la primera planta del centro a través de un gran vano existente frente a los vestigios arqueológicos.

3. RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La intervención arqueológica se dividió en dos áreas bien distintas, por un lado intramuros, donde se efectuaron un total de siete sondeos con unas dimensiones de 5 m. de longitud por 2,5 m. de anchura. Los mismos se organizaron cubriendo el área longitudinal que se abría desde la torre 3 a la torre 4 que daba acceso al *decumanus* del teatro. Estos sondeos venían motivados por el sustancial empuje que las arcillas expansivas que colmataban el lienzo murario estaban haciendo sobre la misma, provocando el desplome de parte de la muralla hacia el este.

Por una cuestión metodológica dimos comienzo por el sondeo nº 8, como se advierte en la figura 2. En campañas anteriores desarrolladas en el marco de los proyectos que la Universidad de Cádiz junto a la Junta de Andalucía desarrollan en la muralla oriental de la ciudad se habían efectuado con antelación un total de 7 sondeos (Arévalo y Bernal, 2007). Así pues se trataba de una cuestión de homogeneización de datos y resultados, de cara a estudios posteriores.

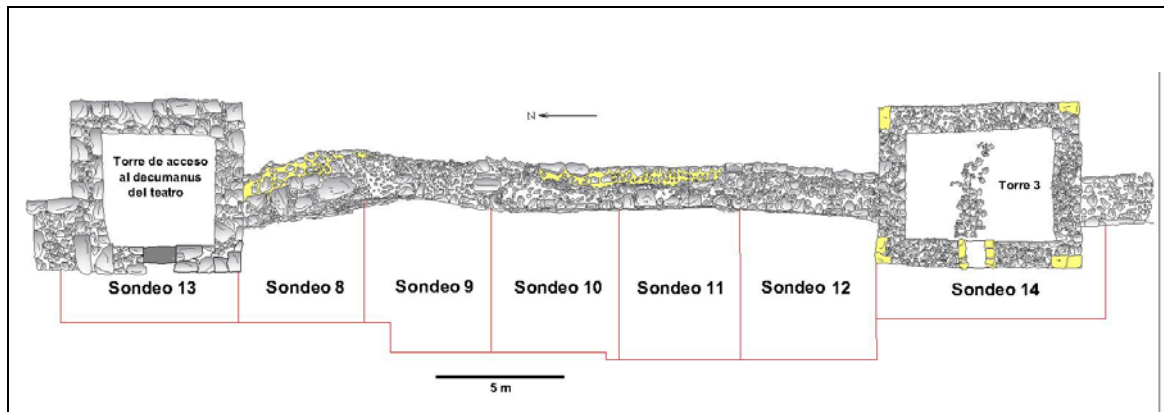


Figura 2. Ubicación de los sondeos estratigráficos intramuros.

Por otro lado, se desarrolló una segunda fase de excavación extramuros, donde se alojaba parte de la necrópolis oriental de la ciudad, detectada en anteriores intervenciones (Arévalo *et alii*, 2006). Dicha intervención se insertaba dentro del plan preventivo de consolidación y restauración de la muralla oriental, y la intención era, al igual que ocurría en el sector intramuros, liberar de la presión sedimentaria el lienzo de muralla, a la vez que estudiar la estratigrafía y fases ocupacionales y con la idea de que el visitante pudiera poseer una visión más diáfana de la potencia de la muralla perimetral de la ciudad. Planificamos sobre el terreno seis nuevos sondeos que abarcaban el área comprendida entre el tramo de muralla situado entre las torres 3 y 4 y el tramo de muralla situada entre las torres 2 y 3, en una extensión de 25 metros lineales, divididos en cinco sondeos de 5 x 5 m. cada uno, salvo los sondeos situados junto a la torre 3, que disminuían sustancialmente su extensión (figura 2). Para estudiar y analizar esta última fase de ocupación se contó con Mila Macías, paleopatóloga, quien se encargó del estudio osteológico y paleopatológico de cada uno de los individuos registrados en la necrópolis que se documentó. Respecto al punto 0, el mismo se situó intramuros en la intersección de los sondeos 8 y 13, a una altura de 17,10 mts sobre el nivel del mar, mientras que extramuros se ubicó en la esquina NE del sondeo 18, en la

zona más septentrional de la superficie a excavar, a 11,94 mts. sobre el nivel del mar, referenciándose todas las cotas de la excavación respecto al mismo.

3.1. Excavación arqueológica intramuros.

Tal como se ha indicado, el área de excavación se situaba en el sector intramuros entre la torre 3 y la torre sur de la puerta de acceso al *decumanus* del teatro, una amplia franja de tierra de 40 metros de longitud en la que se procedió a su excavación como medida para paliar el empuje sedimentológico que se estaba produciendo sobre la propia muralla perimetral oriental de *Baelo Claudia*. Se llevaron a cabo un total de 7 sondeos arqueológicos, con unas medidas iniciales de 5 metros de largo por 2,5 de ancho.

Los distintos sondeos practicados depararon la estratigrafía que sintetizamos a continuación en las figuras 3 a 8, y cuyo desglose estratigráfico puede ser consultado en el Anexo I.

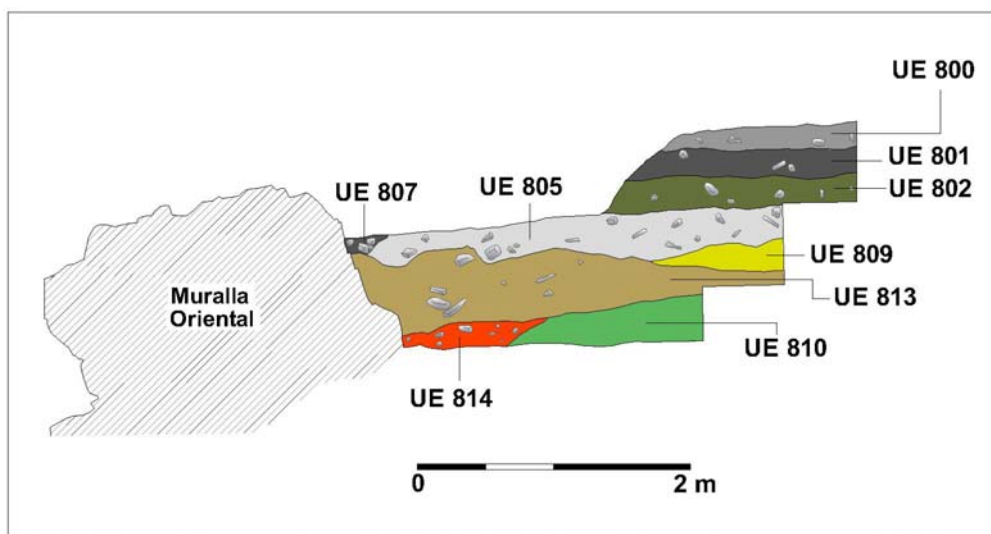


Figura 3. Perfil estratigráfico a la altura del sondeo 8



Figura 4. Vista cenital del sondeo 10 después de su excavación y consolidación.

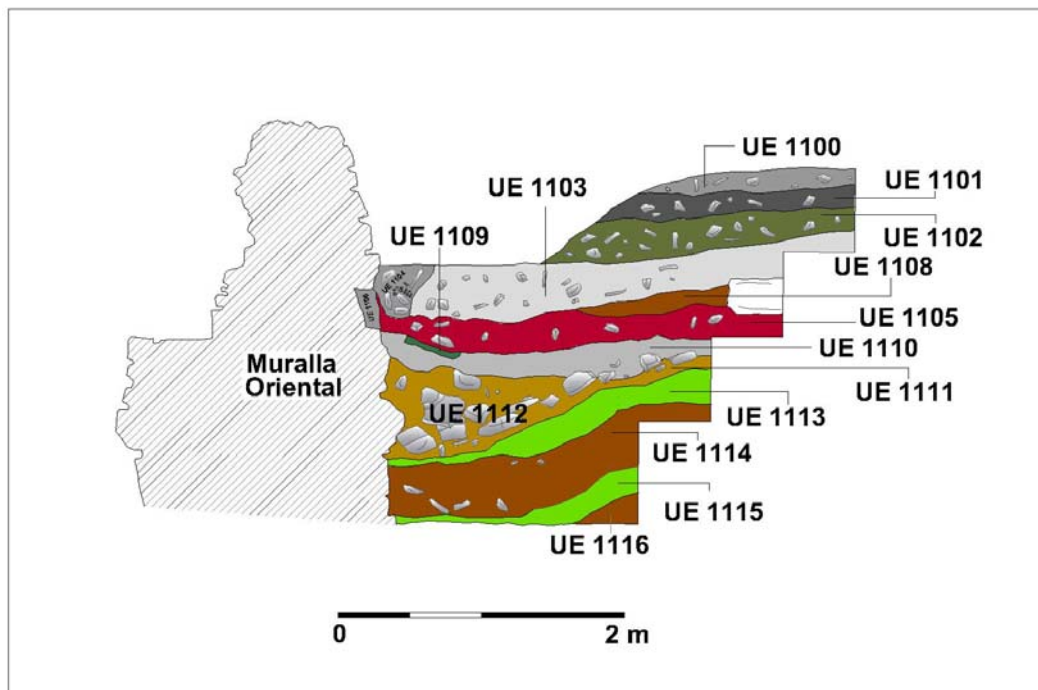


Figura 5. Perfil estratigráfico a la altura del sondeo 11.

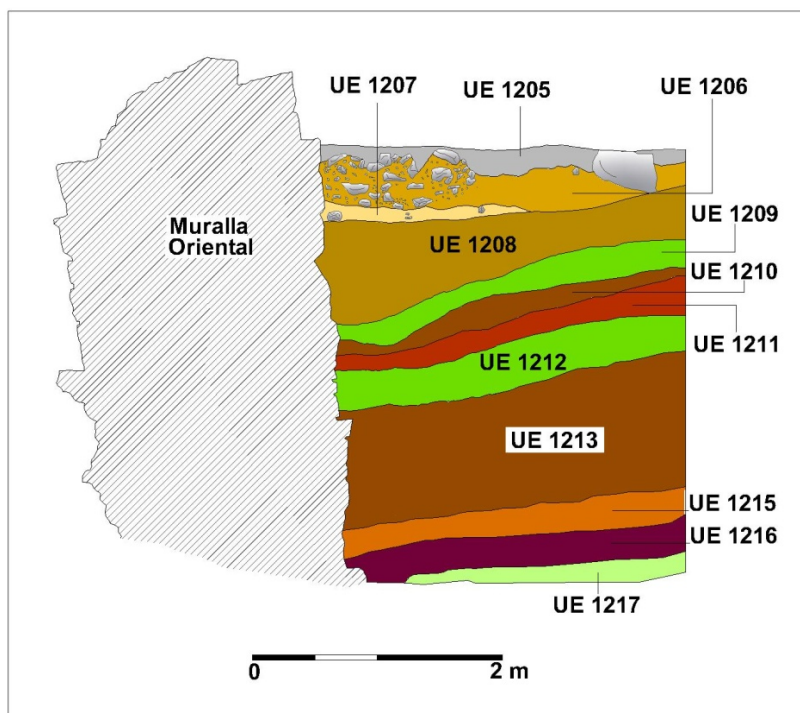


Figura 6. Perfil estratigráfico a la altura del sondeo 12.



Figura 7. Vista cenital del sondeo 12 tras su excavación.

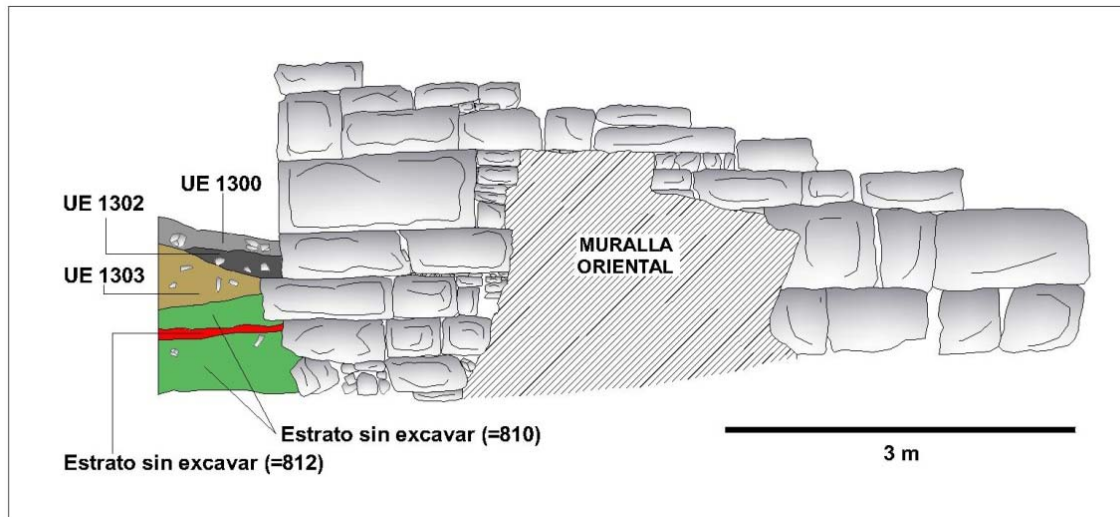


Figura 8. Perfil estratigráfico de colmatación de la fase edilicia augustea de la torre 4 en el sondeo 13.

En relación a las numerosas unidades murarias documentadas a lo largo de la intervención arqueológica, la descripción de las mismas se detalla en el Anexo II de este trabajo.

En total hemos documentado cuatro estancias habitacionales entre la torre 3 y la torre de acceso al *decumanus* del teatro (figura 9). Todas se hayan adosadas a la muralla oriental, siendo construidas en momentos altoimperiales/tardíos. Actualmente están en proceso de estudio los materiales asociados a su construcción y colmatación, que cuando sea ultimado permitirá aportar más datos de los actualmente disponibles sobre la funcionalidad de estos espacios.



Figura 9. Vista cenital intramuros tras la excavación.

Habitación 1.

Situada en el sondeo 9 y compuesta por M-2, M-3 y M-15. Su interior está compuesto por un área de 11'94 m². Pensamos que en una primera fase constructiva se levantaron M-2 y M-3, constituyendo funcionalmente un área transitable a modo de calle cuya dirección transcurriría de forma paralela al *decumanus* del teatro y que a partir de los siglos II-III se construye M-15 a modo de cierre, pasando a formar parte de un vertedero. Un caso similar desde el punto de vista funcional ocurre en el *macellum* a partir del s. III de nuestra era.

Habitación 2.

Conforma la habitación de mayores dimensiones y mejor conservada de las documentadas. Posee una superficie de 25,61 m², formada por M-3, M-4 y M-14. Además nos ofrece una clara lectura estratigráfica del momento constructivo y de abandono, además de su posible función dentro del conjunto edilicio, a lo que hay que sumar la rica decoración de sus paredes.

En síntesis estamos en condiciones de afirmar que nos encontramos ante una estancia construida en el s I de nuestra era, mediante técnicas derivadas del *opus incertum*, finamente decoradas al interior con pintura policromada donde se pretende imitar al mármol a través de suaves pinceladas ocres sobre fondo blanco. Como viene siendo habitual en los procesos constructivos de la ciudad, las esquinas y otros elementos decorativos están constituidos por piedra arenisca, mientras que para el resto suele emplearse la roca caliza. Este hecho es claramente observable en las jambas de las puertas y los dos escalones construidos en la habitación anexa, de la que tan solo poseemos un escueto registro tanto funcional como material debido a lo reducido de su excavación. El umbral ha proporcionado ciertos datos sobre su construcción. Tras documentarlo hemos podido comprobar el gozne y un pequeño resalte en uno de sus extremos a modo de tope de la puerta, cuyo anclaje a la pared se completaría por unos elementos metálicos que hemos podido documentar en esta fase de excavación.

El suelo estaría conformado por *opus signinum*, el cual debido al grado de inclinación sufrido por la muralla oriental ha provocado el deterioro sistemático del mismo, el cual se nos muestra con grandes grietas a lo largo de su superficie, siendo más pronunciado en el área meridional, razón por la que ha sido objeto de restauración por parte del Conjunto Arqueológico de *Baelo Claudia*.

La funcionalidad de la habitación vendría dada por el repertorio material registrado durante el proceso de excavación. Materialmente es de destacar el hallazgo de parte de un ánfora tipo Beltrán IIA y parte de otra de origen itálico, junto a una gran cantidad de ollas de bordes bífidos en cerámica común. Espacialmente se localizaron apiladas en su mayoría en la zona NO de la habitación, por lo que podríamos estar ante una posible *taberna* o un área destinada al almacenaje abandonada a mediados del s. II

de nuestra era de manera súbita a tenor de la disposición espacial de los elementos cerámicos documentados.

Habitación 3.

Habitación documentada en el sondeo 11, conformada por los muros M-4, M-5, M-6 y M-7. Se trata de una estancia con evidentes signos de arrasamiento de M-4, M-5 y M-6, donde no hemos documentado derrumbe alguno asociado a estas estructuras murarias ni suelo de ocupación, por lo que nos declinamos a pensar que estamos ante una habitación de funcionalidad doméstica y cronología altoimperial, cuyos restos fueron reutilizados en una fase más tardía, siendo esta la razón por la que tampoco hemos registrado nivel de uso. No obstante parece evidente que el suelo debió estar conformado por algún tipo de arena apelmazada.

Habitación 4.

Habitación documentada en el sondeo 12, compuesta por M-7, M-8, M-13 y M-12. Se trata de un espacio distinto a lo observado hasta el momento. Posee el umbral de acceso en el lado meridional, sin embargo lo más llamativo es que no posee muro de cierre en el lado de poniente, sino que por el contrario M-12 y M-13 se abren en sentido opuesto, siendo en este caso la habitación un posible vestíbulo con acceso al exterior (umbral en arenisca con goznes).

Existen en esta área habitacional varias fases constructivas/destructivas. Sobre el suelo de *opus signinum* documentamos un pequeño nivel de abandono (UE 1202) y posterior nivel de derrumbe (UE 1201) de grandes proporciones que nos indica la considerable altura que debió contar la habitación.

Por tanto desde el punto de vista funcional nos hallaríamos ante una posible *domus* de cronología tardía, construida con materiales reutilizados, como así parece indicar el análisis de M-7 en relación al suelo de *opus signinum* (UE 1203) y la UE

1202. Todo parece indicar que la ausencia de suelo junto a M-7 se debe a una reparación/restauración del muro, por tanto lo que en la actualidad observamos es cronológicamente más reciente que el suelo.

3.2 Excavación arqueológica extramuros.

La fase de excavación en el área situada extramuros se llevó a cabo desde un punto de vista metodológico mediante sondeos arqueológicos, ordenados en seis cuadrículas (desde el 15 al 20). Esta fase no se terminó de excavar completamente, debido a problemas de financiación. Tan solo se pudo realizar la excavación de los niveles superior, lo cual permitió delimitar tanto el derrumbe de la torre 3 como el área de dispersión de la necrópolis oriental. Se localizaron un total de 25 de estas estructuras funerarias, llegándose a completar la excavación de un total de 11 de ellas (figura 10).

Las características de cada una de las sepulturas documentadas son las que se incluyen en el Anexo III, ilustrando en las figuras 11 a 13 la fisonomía de algunas de ellas durante el proceso de excavación.

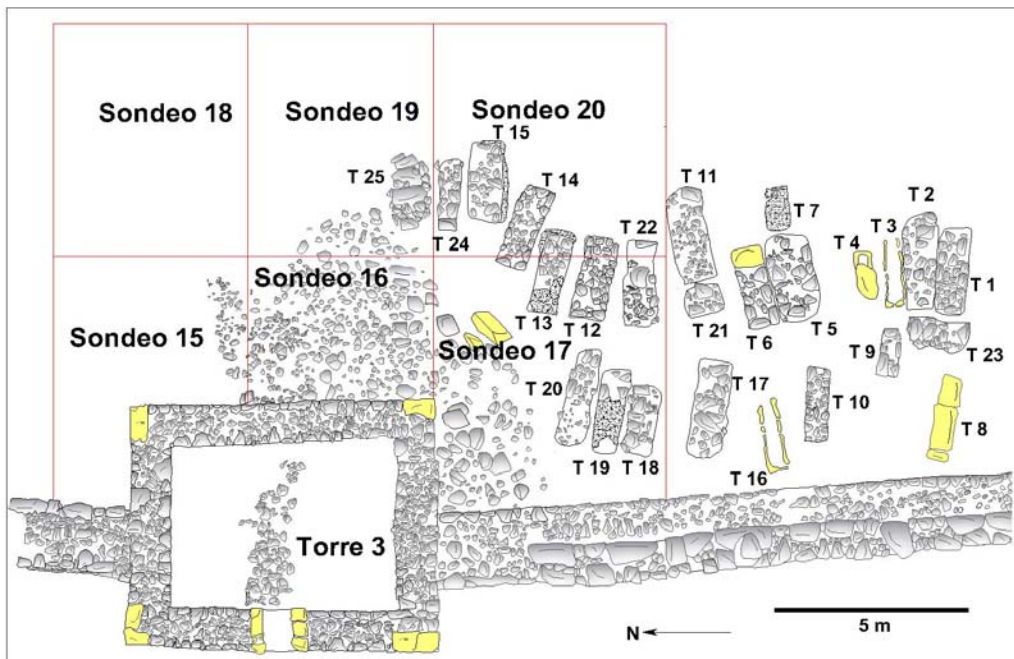


Figura 10. Ordenación de sondajes y sepulturas documentadas extramuros.



Figura 11. T12 y T13 previamente a la excavación.



Figura 12. T24 tras la excavación.

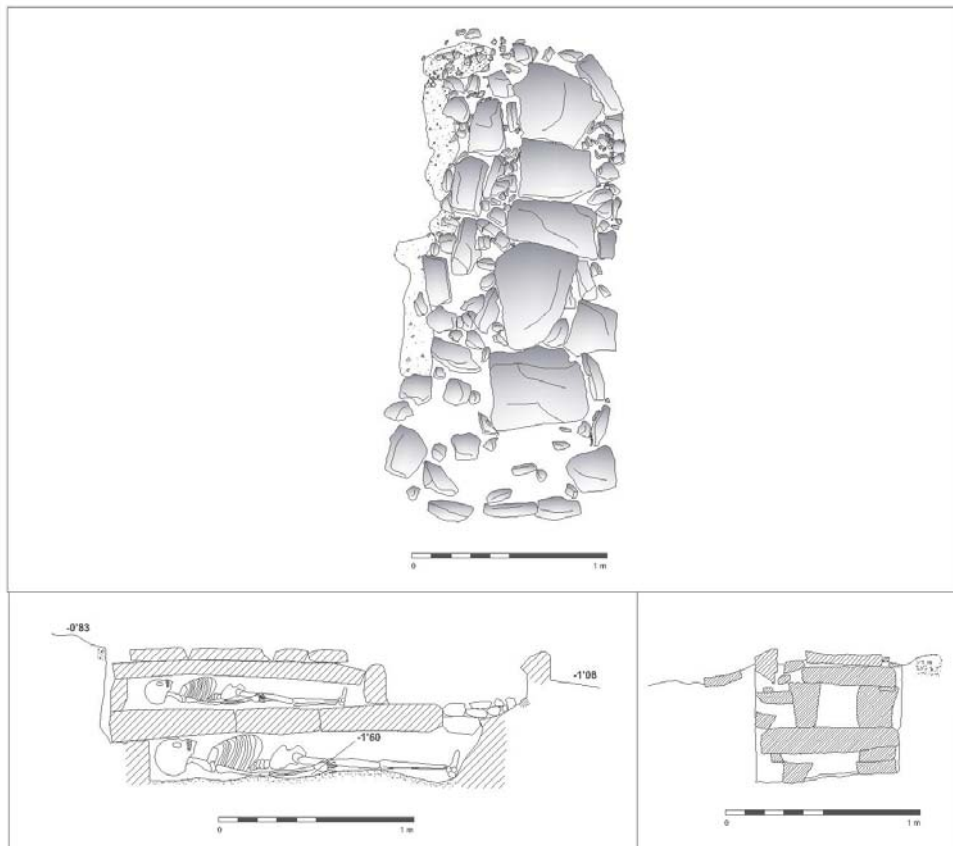


Figura 13. T18: Planta previa a la excavación, perfil longitudinal y perfil transversal.

3.3. Estudio preliminar paleopatológico y osteológico de la necrópolis oriental de Baelo Claudia

En la excavación del contenido de los enterramientos de la necrópolis extramuros se siguió, fundamentalmente, las recomendaciones para la recuperación de esqueletos dadas por Ubelaker (2007:23-62), Quintana y Alesan (2003:15-32) y Brothwell (1993:11-39). Asimismo se realizó una recogida de datos descriptivos individual de todo el proceso de extracción del contenido de cada tumba.

A falta de determinar con el estudio de laboratorio el número mínimo de individuo del osario (T-16), los individuos recuperados suman (provisionalmente) un total de 20.

La determinación de sexo *in situ* fue escasa por dos motivos: uno, el mal estado de conservación de la mayoría de cráneos y pelvis debido a procesos postdeposicionales y, otro, la escasez de tiempo para la recuperación del contenido de los enterramientos. El estudio concienzudo de los esqueletos en el laboratorio deparará este aspecto fundamental para el estudio demográfico.

En cuanto a enfermedades identificadas durante la recuperación de los esqueletos se observó una fractura de tibia, una fractura de fémur, artrosis, osteoporosis y numerosas patologías dentarias. Del mismo modo, en el estudio de laboratorio se podrá estudiar los marcadores de stress de actividad y los marcadores de stress sistémico, los cuales nos hablarán de las condiciones de vida, de salud y enfermedad de esta población. Ello vendrá a sumarse a los resultados obtenidos del análisis de los 17 individuos recuperados en las campañas 2005 y 2007 (Macías, 2005 y 2007).

4. ESTUDIO PRELIMINAR DE LOS RESTOS MUEBLES.

4.1. Fase Altoimperial.

La totalidad de las evidencias muebles se relacionan con contextos de época augustea o posteriores. Únicamente se han recuperado en posición secundaria algunos materiales cerámicos fechados en época republicana o tardorrepublicana, como algunas cerámicas de barniz negro y ánforas, relacionados con remociones de tierra de niveles arqueológicos procedentes posiblemente de otras zonas de la ciudad, quizás el área meridional, donde se desarrolla el hábitat republicano (Arévalo y Bernal, 2007; Bernal, Arévalo y Sáez, 2007).

En los niveles basales de la estratigrafía excavada bajo las habitaciones definidas por las estructuras localizadas intramuros se definen con claridad secuencias estratigráficas fechadas a partir de finales del s. I a.C. o inicios del s. I d.C. En ellas son especialmente abundantes los elementos de vajilla fina, destacando importaciones de terra sigillata itálica, algunas de ellas con decoración exterior en el borde a base de relieves aplicados, lo que aporta una datación para las mismas en época tiberiana o posterior. Son asimismo muy frecuentes las sigilatas gálicas, con formas diversas propias del repertorio característico de la segunda mitad del s. I d.C. e inicios del s. II, cobrando especial significación las marmoratas, que alcanzan porcentajes muy elevados. En los estratos a partir de época flavia y sobre todo del s. II d.C. comienzan a aparecer las sigilatas hispánicas, siendo a partir de dicho momento las fechas en las cuales comienzan a ser documentadas sigilatas africanas y cerámicas africanas de cocina.

Asimismo, se detectan multitud de lucernas, especialmente abundantes las de la familia de volutas y de importación itálica, con algunos ejemplares completos, del tipo

Dr. 11, que denotan la procedencia de los materiales de contextos domésticos y de áreas de comercio y consumo.

También son muy frecuentes las ánforas de transporte, claramente mayoritarias las hispánicas. Entre ellas son especialmente abundantes los envases salsero-salazoneros, como las ánforas Dr. 7/11 y las Beltrán IIA y B. Se documenta una elevadísima frecuencia de ánforas olearias del Valle del Guadalquivir (Dr. 20), así como formas destinadas al envasado de *defrutum* y *sapa* (Haltern 70 y afines). Destacan en los estratos altoimperiales las ánforas de vino del sur de Francia (Gauloise 4 y relacionadas) y las de origen campano-lacial, especialmente Dr. 2/4 vesubianas.

Por último, destaca la elevada presencia de cerámicas comunes de mesa, y en menor medida de cocina, que junto a las producciones de paredes finas (eminentemente béticas) y a escasos restos de vidrio conforman los ajuares de procedencia mayoritarios en estos estratos.

En la figura 14 se presenta un contexto tipo de los característicos del Alto Imperio, procedente del Sondeo 12 (U.E. 1208). En ella advertimos la convivencia de formas abiertas de terra sigilata itálica (nº 7-9) conjuntamente con restos de vajilla gálica (nº 4-6), con una ausencia manifiesta de ejemplares hispánicos y de importaciones africanas, lo que sugiere una datación preflavia. Asimismo contamos con algunas formas de cerámica de engobe rojo pompeyano (nº 1), un asa de una lucerna de volutas o disco - posible Dr. 11 o 20- (nº 10) y varias ánforas importadas, tanto algunas del Valle del Guadalquivir (Dr. 20, nº 3), una Dr. 7/11 de la Bahía de Cádiz destinada al almacenaje de *salsamenta* (nº 2) y el asa geminada de una Dr. 2/4 vinaria centro-itálica (nº 11). Completa el conjunto un *pondus* circular con doble perforación, realizado en arcilla, y relacionable con un ambiente de producción textil (nº 12).

En general la homogeneidad de los materiales es notable, y como parámetro general destacar el elevado nivel de importaciones que afecta a toda la secuencia, mientras que las producciones locales/regionales parecen limitarse a las cerámicas comunes.

Respecto a los contextos de procedencia de los materiales anteriores a las estructuras habitacionales excavadas, se detecta una dinámica sedimentaria que permite relacionar buena parte de la secuencia con rellenos intencionales destinados a la regularización de las áreas de tránsito colindantes con el paño interior de la muralla oriental de cara a elevar la cota del nivel de tránsito en el último tercio del s. I d.C. Una revisión cuantificada de las categorías cerámicas permite valorar tres conclusiones:

- Constituyen vertidos relacionados con áreas de consumo/domésticas (debido al elevado porcentaje de vajilla).
- Los materiales proceden de actividades artesanales: al menos se ha constatado la presencia herrerías/fraguas (escorias en varios estratos) y telares (pondera en dos).
- Heterogeneidad de los vertidos (desechos alimenticios con cerámica, metales y vidrio).

Esta constatación coincide con la problemática de los vertidos detectados en la zona extramuros de la muralla oriental, al norte de la *Puerta de Carteia*, relacionados con un gran vertedero urbano fechado, *grosso modo*, entre la segunda mitad del s. I e inicios del s. II d.C. (Bernal *et alii*, 2011).

4.2. Fase Bajoimperial/Tardorromana.

A pesar de que se han identificado algunos estratos fechados durante los ss. IV y V d.C., se nota una cesura generalizada entre el abandono de las habitaciones

altoimperiales que amortizan el espacio tangente a la muralla y la reocupación de la zona en el s. VI d.C. Esta dinámica de ocupación se advierte especialmente en la zona intramuros, como ilustra la secuencia estratigráfica, por ejemplo, del Sondeo 12. En ella se advierten tres estratos de la primera mitad del s. VI (UU.EE. 1201, 1202 y 1205) localizados directamente sobre la parte restante de la estratigrafía, que podemos fechar con claridad en el tercer cuarto del s. I d.C.

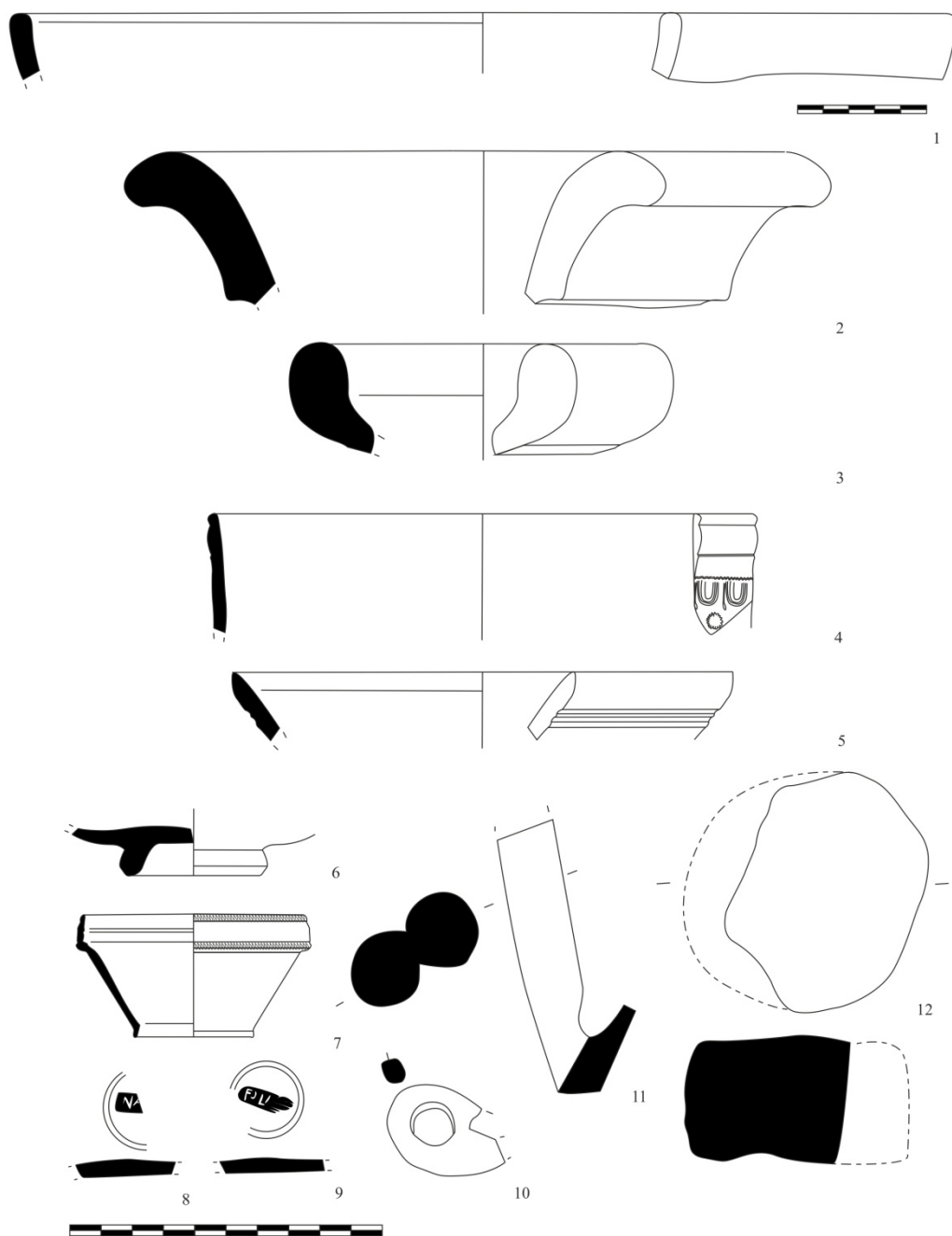


Figura 14. Selección de materiales de la UE 1208

Estos niveles del s. VI d.C. y posteriores (algunos claramente del s. VII) son de especial importancia para *Baelo Claudia*, ya que hasta la fecha solamente se habían publicado materiales descontextualizados de este momento (Bourgeois y Mayet, 1991), y no niveles estratigráficos en posición primaria. Destacan las importaciones de ARSW D, especialmente las formas Hayes 104 y 105, y se han recuperado algunos fondos decorados con motivos figurados, propios de los últimos estilos decorativos de Hayes. También son muy frecuentes las cerámicas a mano y a torno lento en estos niveles tardoantiguos, correspondientes en su mayor parte con materiales importados del Mediterráneo Central.

4.3 Avance del estudio arqueofaunístico.

En curso de estudio actualmente, se incluye un avance de uno de los conjuntos más significativos, correspondiente con un conjunto de ostreidos detectados en la U.E. 1208, por su singularidad.

La muestra analizada está compuesta por 112 NR que pertenecen a un total de 57 NMI (figura 15). De ellos 51 son bivalvos (89,47%) y tan solo 6 son gasterópodos (10,52%). Dentro de los bivalvos, *Ostrea edulis* se presenta como la especie con mayores índices con 99 número de restos de un número mínimo de individuos de 44 (88,39% de NR y 77,19 % de NMI, respectivamente).

Taxones	UE 1208					
	NR	%NR	NMI	%NMI	Peso (gr)	% Peso
Bivalvos marinos						
<i>Acanthocardia tuberculata</i>	1	0,89	1	1,75	19	0,23
<i>Cerastoderma edule</i>	2	1,78	2	3,50	9	1,11
<i>Glycimeris sp.</i>	2	1,78	2	3,50	120	1,51
<i>Mytilus sp.</i>	1	0,89	1	1,75	7	0,08
<i>Ostrea edule</i>	99	88,39	44	77,19	7.691	97,07

<i>Pecten maximus</i>	1	0,89	1	1,75	18	0,22
Total bivalvos marinos	106	94,64	51	89,47	7864	99,25
Gasterópodos marinos	NR	%NR	NMI	%NMI	Peso (gr)	% Peso
<i>Patella intermedia</i>	2	1,78	2	3,50	1	0,01
<i>Patella nigra</i>	1	0,89	1	1,75	51	0,64
<i>Patella ulyssiponensis</i>	3	2,67	3	5,26	7	0,08
Total Gasterópodos marinos	6	5,35	6	10,52	59	0,74
TOTAL	112	100	57	100	7923	100

Figura 15. Variabilidad taxonómica documentada en la UE 1208, asociada a un basurero.

La muestra analizada está compuesta en su mayoría por la especie *Ostrea edulis*, cuya hábitat se desarrolla de manera natural en ambientes rocosos de las zonas inframareal e intermareal, en lugares con un grado de salinidad bajo. El resto de especies documentadas habitan igualmente en sustratos duros de la zona intermareal, por lo que parece claro que fue éste sitio con mayores índices de explotación durante el momento de ocupación altoimperial de *Baelo Claudia*.

Desde el punto de vista tafonómico el proceso que con mayor frecuencia se detecta a la hora de analizar la muestra recuperada es la fragmentación, dado posiblemente por la compresión sedimentológica que ha sufrido el depósito dado que la misma se localiza sobre un lienzo de muralla, que a su vez ha sido desplazado a lo largo del tiempo por la presión que las arcillas expansivas que componen el grueso de la estratigrafía. Además de ello, hemos documentado sobre las conchas procesos bioerosivos, observable tanto por la incrustación de agentes externos, como son los serpúlidos, como por las perforaciones ocasionadas por agentes litófagos. En este sentido cabe destacar que todos estos agentes externos que han ocasionado la bioerosión de los restos se han producido de afuera adentro y no a la inversa, de lo que se infiere que el animal fue recolectado vivo.

Se puede interpretar todo el conjunto como restos alimenticios de comidas, juntos a restos cerámicos y de actividades artesanales, incluyendo huesos de fauna

terrestre¹. Debido a su interés se ha presentado recientemente un trabajo a un congreso especializado sobre malacofauna².

5. FASES DE OCUPACIÓN.

Desde el punto de vista arqueológico, el control arqueológico realizado en la zona situada entre la torre 3 y la torre de acceso al *decumanus* del teatro ha dado unos resultados positivos y de gran interés para el conocimiento del funcionamiento de esta zona oriental del área intramuros de la ciudad. En primer lugar hemos podido constatar a lo largo de la muralla oriental las dos fases constructivas. A lo largo de los sondeos 11 y 12 se constata de manera evidente la fase augustea, cuya técnica constructiva deriva de grandes bloques pétreos calizos almohadillados y colocados sin ningún tipo de argamasa, es decir, *opus quadratum* (figura 16). Por su parte, la fase constructiva altoimperial se ha podido observar en toda la línea de la muralla, desde la zapata en los sondeo 8, 9 y 10 o directamente apoyando sobre la fase anterior en los restantes sondeos. Técnicamente está compuesta, al igual que la fase augustea, por bloques pétreos de piedra caliza, sin embargo, en la evolución técnica se aprecia un cambio fundamental, y es el hecho de construirse mediante pequeños y medianos bloques subcuadrangulares ligados con argamasa, es decir, *opus incertum* (figura 16).

¹ Agradecemos a J.A. Riquelme, de la Universidad de Granada, su estudio y clasificación, habiendo determinado la presencia de caballo, vaca, ovicaprino y cerdo, ratificando que se trata de restos alimenticios arrojados a un vertedero.

² Titulado "El consumo de ostras en *Baelo Claudia*", a cargo de D. Bernal, J.J. Cantillo, A. Arévalo y A. Muñoz, en la *II Reunión de Arqueomalacología de la Península Ibérica (Barcelona, mayo de 2011)*, que será publicado a lo largo del año 2012 en la revista *Arqueofauna*.

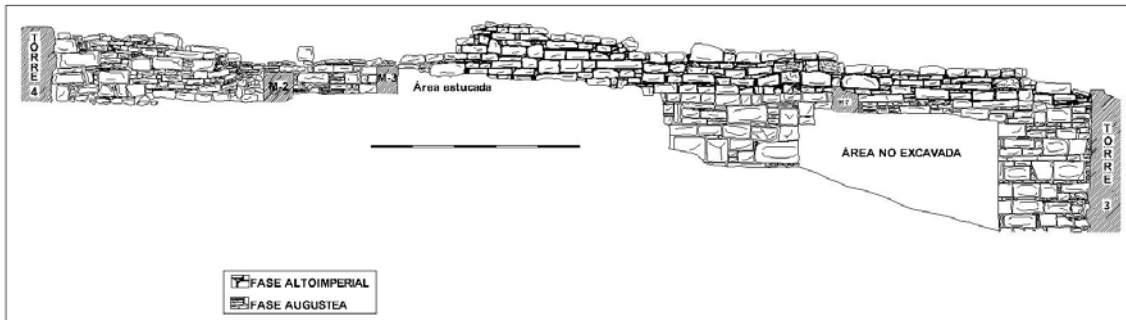


Figura 16. Alzado intramuros entre la torre 3 y la torre 4.

Junto a ello, no menos interesantes son los datos obtenidos en el sondeo 8 sobre la torre de acceso al *decumanus* del teatro. Hemos documentado sillares almohadillados por debajo del umbral observable en la actualidad, que nos desvela datos topográficos de la situación del entorno más inmediato en el momento de construcción tanto de las torres como del lienzo murario.

Las estructuras murarias nos han revelado muros transversales adosados directamente a la muralla oriental, que deben corresponderse con reformas posteriores que amortizan la propia muralla, que originalmente debió contar con un área de tránsito longitudinal (sentido N-S), para en un segundo momento recibir estas edificaciones que la amortizaron; los rellenos detectados en el Sondeo 12 (y en otras zonas) se fechan en momentos avanzados del s. I d.C., por lo que la hipótesis que barajamos en la actualidad es que dicho adosamiento debió producirse con posterioridad al conocido terremoto constatado a mediados del s. I d.C. (Silva *et alii*, 2005). Por el material recuperado (abalorios personales, lucernas, paredes finas,...) nos decantamos por pensar que nos encontramos ante un ambiente funcionales domésticos, salvo la habitación 2, que nos declinamos por un ambiente comercial. No obstante, al respecto seremos cautos, a lo que deberemos sumar en el futuro los estudios de materiales en curso, y nuevas excavaciones arqueológicas de carácter extensivo en el entorno de la zona examinada.

Desde el punto de vista estratigráfico, en el sondeo con más potencia estratigráfica, el 12, hemos podido diferenciar niveles inferiores que tienden al buzamiento, con orientación oeste-este hasta chocar con la muralla oriental, al menos durante la fase altoimperial. Posteriormente, en época tardorromana, se amortiza la zona con el objeto de nivelar y usar como nivel de ocupación, estando los muros que afloraban prácticamente en superficie y directamente relacionados con esta circunstancia.

Lo que sí parece evidente tras el estudio material de los restos cerámicos es que la colmatación de la muralla debió realizarse de manera rápida, con escaso margen de tiempo.

6. BALANCE DE LA INTERVENCIÓN EXTRAMUROS DE LA MURALLA ORIENTAL DE *BAELO CLAUDIA*

A pesar de lo reducido de la intervención podemos extraer conclusiones de sumo interés para comprender los procesos históricos acaecidos en esta zona extramuros de la ciudad. Parece evidente una amortización de la muralla durante la fase altoimperial, con niveles que tienden a la horizontalidad, algo muy bien documentado en el sector más meridional de esta parte de la cerca oriental de la ciudad (Arévalo *et alii*, 2006; Bernal *et alii*, 2011). Posteriormente, en una fase tardía, estos niveles son cubiertos por una capa de arcilla de tonalidades rosácea/rojizas y estéril desde el punto de vista arqueológico, sobre la que se asienta el nivel de necrópolis a partir de los siglos III-IV y V de nuestra era. A través de la intervención efectuada se ha podido limitar la necrópolis hacia el norte, quedando la misma a la altura de la torre 3, donde previamente se había producido el derrumbe de la citada torre, por lo que estamos en condiciones de afirmar que es el derrumbe de esta torre el que marca el límite

septentrional de la necrópolis. Hemos podido observar en planta incluso la retirada de una esquina de este derrumbe para la implantación de una tumba (T25). De igual manera, la escasa potencia del mismo estaría relacionada con la reutilización de este material para la construcción de las tumbas.

En total hemos documentado 25 nuevas estructuras funerarias, de las cuales solo hemos podido excavar 11. Tipológicamente hemos documentado estructuras funerarias tipo *mensa*, sarcófago y “pseudo-sarcófago”. El estado de conservación de las *mensae* difiere unas de otras, mientras que T13 y T19 conservan en la cubierta buena parte del *opus signinum* que las cubría; T12, T18, T20, T22, T15 y T24 apenas conservaban parte de este revestimiento. La razón de tal ausencia está relacionada con las continuas reutilizaciones sufridas a lo largo de la pervivencia de la necrópolis, como así hemos podido observar a lo largo de la excavación arqueológica. Aparentemente no existe un patrón común a la hora de reutilizar estas estructuras, puesto que en algunas tumbas (T22 y T25) los restos de los individuos enterrados en primer lugar se colocan de la misma forma: cráneo en la esquina superior izquierda y huesos largos de miembros inferiores en los laterales del individuo enterrado en segundo lugar. En otras (T18) la reutilización ha sido múltiple y cambiando la conducta. De este modo, el individuo colocado en primer lugar es dispuesto en su totalidad en el extremo superior. Esta misma tumba recibió una reutilización de una manera hasta ahora inédita, colocando un individuo infantil sobre la cubierta de los individuos adultos (figura 13). Posiblemente existiera algún tipo de relación paterno-filial entre los individuos.

La tumba T20 marca también un cambio en las costumbre funerarias. Se excava una fosa para enterrar a un adulto, cuando en realidad recibe a un individuo infantil.

El único sarcófago excavado (T16) ha mostrado la amplia reutilización sufrida. En este caso el número de miembros recibidos superan los 7, construyéndose incluso

una fosa anexa a la estructura para colocar a los individuos. En este caso el patrón cambia completamente, colocándose los restos de los individuos enterrados en primer lugar de manera dispersa por la tumba.

Por último, el “pseudo-sarcófago” (T25) está formado por tres lajas de piedras calcareníticas con sección en U, sobre la que se coloca al individuo, tapado de manera intencionada con sedimento arcilloso.

Otro aspecto topográfico que difiere estos resultados de los obtenidos en campañas anteriores es la de constatación de un pasillo de deambulación en sentido N-S. Si bien este pequeño pasillo se situaba según datos de intervenciones anteriores entre la muralla y las tumbas, en nuestro caso dicho pasillo se encuentra jalonado por tumbas, es decir, se sitúa entre dos líneas de sepulturas, no quedando prácticamente espacio alguno entre las tumbas y la muralla. Si bien es verdad que los enterramientos no se apoyan directamente sobre la muralla, lo cierto es que donde de manera más flagrante se observa el posible pasillo es entre ambas líneas de estructuras funerarias. Como se indica (Arévalo et alii, 2008), este tipo de pasillos tiene el objeto de facilitar las ceremonias funerarias y los ágapes que sobre las estructura tipo *mensae* de desarrollaban (*refrigeria*).

El proceso histórico de las necrópolis (tanto la oriental como posiblemente la situada junto a la sede institucional, hacia el NE) viene determinado en buena medida por agentes naturales, ya que hemos documentado una arroyada proveniente del riachuelo Jiménez-La Chorrera, que entre los siglos IV-V colmata buena parte de la necrópolis oriental, no llegando a cubrir aquellas sepulturas que se situaban junto al lienzo murario. Pensamos que esta circunstancia debió propiciar el desplazamiento de la necrópolis a partir de los siglos VI-VII de nuestra era hacia una zona más elevada topográficamente y alejada por tanto, de estos efectos naturales, que se corresponde con

la situada al NE, junto a la sede institucional. Futuros estudios deberán tratar de verificar esta propuesta, basándose en dataciones absolutas de las evidencias osteológicas, ya que la parquedad de ajuares y la gran similitud tipológica de las tumbas no permite avanzar al respecto.

BIBLIOGRAFÍA

ARÉVALO, A. y BERNAL, D. (2007, eds.). *Las cetariae de Baelo Claudia. Avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000-2004)*, Arqueología Monografías Junta de Andalucía, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Sevilla.

ARÉVALO, A., BERNAL, D., MUÑOZ, A., GARCÍA, I. y MACÍAS, M. (2006): “El mundo funerario tardorromano en *Baelo Claudia*. Novedades de las intervenciones arqueológicas del 2005 en la muralla oriental”, en Vaquerizo, D., Garriguet, J.A. y León, A. eds., *Espacio y usos funerarios en la ciudad histórica, Anales de Arqueología Cordobesa* 17, II, pp. 61-84.

BERNAL, D., ARÉVALO, A. y SÁEZ, A.M. (2007): “Nuevas evidencias de la ocupación en época republicana (ss. II-I a.C.)”, en A. Arévalo y D. Bernal eds., *Las cetariae de Baelo Claudia. Avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000-2004)*, Arqueología Monografías, Sevilla, pp. 237-353.

BERNAL, D., ARÉVALO, A., MUÑOZ, A., GARCÍA, I., BUSTAMANTE, M. y SÁEZ, A.M. (2011): “*Baelo Claudia*”, en J.A. Remolá y J. Acero, *Gestión de Residuos en la Hispania romana. Anejos de Archivo Español de Arqueología*, Madrid, en prensa.

BOURGEOIS, A. y MAYET, F. (1991) : *Baelo V, Les sigillées*, Madrid.

BROTHWELL, D.R., (1993). *Desenterrando huesos. La excavación, el tratamiento y estudio de restos del esqueleto humano*. Fondo de Cultura Económica. Madrid.

MACÍAS, M.M., (2005). *Informe del estudio de Arqueología Funeraria, Antropología y Paleopatología de los restos óseos humanos de las tumbas excavadas en los sondeos 1, 4 y 6 de la Muralla de Baelo Claudia (Tarifa), 2005.*(Sin editar).

MACÍAS, M.M., (2007). *Informe de excavación y estudio de los restos óseos humanos de las tumbas 9, 10,11 y 12 excavadas en los sondeos 1, 2, 3 y 6 de la Muralla Oriental de Baelo Claudia (Tarifa), 2007.*(Sin editar)

QUINTANA, J.A., ALESAN, A. (2003). Método de recuperación, tratamiento y preparación de los restos humanos. En ISIDRO, A.; MALGOSA, A. (edit.) *Paleopatología. La enfermedad no escrita.* Masson. Barcelona.

SILLIÈRES, P. (1997): *Baelo Claudia. Una ciudad romana de la Bética, Collection de la Casa de Velázquez* 61, Madrid.

SILVA, P., BORJA, F., ZAZO, C., GOY, J.L., BAJARDÍ, T., DE LUQUE, L., LARIO, J. y DABRIO, C.J. (2005): “Archaeoseismic record at the ancient Roman city of Baelo Claudia (Cádiz, south Spain)”, *Tectonophysics*, 408, pp. 129-146.

UBELAKER, D.H. (2007). *Enterramientos humanos. Excavación, análisis e interpretación.* Munibe, suplemento nº 24.

ANEXO I.- DESGLOSE ESTRATIGRÁFICO DE UU.EE.

SONDEO 8				
UE	DESCRIPCIÓN	INTERPRET.	COTAS	CRONOL.
800	Matriz arenosa y color gris oscuro	Zona de huerta	0/-0,15	Contemp.
801	Matriz areno-arcillosa y color negro	Vertido antrópico	-0,15/-0,28	Tardorromana
802	Matriz arcillosa y color gris verdoso	Vertido antrópico	-0,28/-0,61	Tardorromana
803	Bloques pétreo calizos de pequeño-mediano tamaño	Derrumbe M1	-0,32/-0,78	Tardorromana
804	Matriz areno-arcilloso de color marrón pardo	Fosa M1	-0,21/-0,94	Tardorromana
805	Matriz arenosa y coloración gris apagado	Deposicional	-0,90/-1,11	Tardorromana
806	Matriz areno-arcilloso de color marrón pardo	Fosa M1	-0,12/-0,31	Tardorromana
807	Matriz arenosa y coloración gris claro	Fosa vertisol	-0'84/-1'00	Indeterminada
808	Bloques pétreo calizos de pequeño-mediano tamaño	Derrumbe	-0'63/ -0'80	Altoimperial

809	Matriz arcillosa y coloración amarillo pardo	Vertido antrópico	-0'82/-1'17	Altoimperial
810	Arcilla de color verde	Vertido antrópico	-0'67/-0'91	Altoimperial
811	Tierra de color negra	Vertido antrópico	-0'34/-0'68	Altoimperial
812	Matriz areno-arcillosa de color roja	Vertido antrópico	-0,66/-0'73	Altoimperial
813	Matriz areno-arcillosa y color marrónáceo	Vertido antrópico	-1'12/-1'57	Altoimperial
814	Estrato rojizo de matriz areno-arcillosa	Vertido antrópico	-1,57/...	Altoimperial

SONDEO 9				
UE	DESCRIPCIÓN	INTERPRET.	COTAS	CRONOL.
900	Matriz arenosa y color gris oscuro	Zona de huerta	-0,09/ -0,65	Contemp.
901	Matriz areno-arcillosa y color negro	Vertido antrópico	-0'21/-0'86	Tardorromana
902	Matriz arcillosa y color gris verdoso	Vertido antrópico	-0'44/-0'61	Tardorromana
903	Matriz arenosa y coloración gris apagado	Vertido antrópico	-	Tardorromana
904	Bloques pétreo calizos de pequeño tamaño	Derrumbe M3	-	Altoimperial
905	Matriz areno-arcillosa de coloración rojiza	Vertido antrópico	-0,84/-0,88	Altoimperial
906	Matriz arenosa y coloración gris claro	Fosa vertisol	-0'84/-1'00	Indeterminada
907	Matriz arcillosa y coloración amarillo pardo	Vertido antrópico	-0'86/-1'12	Altoimperial
908	Matriz areno-arcillosa y color marrónáceo	Vertido antrópico	-1,12/-1,32	Altoimperial
909	Matriz arcillosa y coloración verde	Vertido antrópico	-1,32/-1,67	Altoimperial
910	Matriz areno-arcillosa de color rojo	Vertido antrópico	-1,67/-1,78	Altoimperial
911	Bloques pétreo calizos de pequeño-mediano tamaño	Derrumbe M3	-0,75/-0,89	Altoimperial
912	Matriz arcillosa y coloración gris verdoso	Vertido antrópico	-	Altoimperial
913	Matriz areno-arcillosa y color marrónáceo	Vertido antrópico	-	Altoimperial
914	Matriz areno-arcillosa de coloración rojiza	Vertido antrópico	-1,51/-1,56	Altoimperial
915	Matriz arcillosa y coloración verde	Vertido antrópico	-1'56/-1'74	Altoimperial
916	Matriz arcillosa y coloración gris verdoso	Nivel de abandono	-1,74/-1,83	Altoimperial
SONDEO 10				
UE	DESCRIPCIÓN	INTERPRET.	COTAS	CRONOL.
1000	Matriz arenosa y color gris oscuro	Zona de huerta	-0,12/ -0,67	Contemp.
1001	Matriz areno-arcillosa y color negro	Vertido antrópico	-0,67/-0,82	Tardorromana
1002	Bloques de pequeño-mediano tamaño de calizas y areniscas y gran aportación de fragmentos de pequeño tamaño de estucos	Derrumbe M3	-0'64/ -1'36	Tardorromana
1003	Matriz arcillosa y coloración gris verdosa	Nivel de abandono	-1,36/-1,43	Tardorromana
1004	Matriz arenosa y coloración gris clara	Fosa vertisol	-0'84/-1'00	Estéril
1005	<i>Opus signinum</i>	Pavimento	-1,43	Altoimperial

SONDEO 11				
UE	DESCRIPCIÓN	INTERPRET.	COTAS	CRONOL.
1100	Matriz arenosa y color gris oscuro	Zona de huerta	-0,63/ -0,98	Contemp.
1101	Matriz areno-arcillosa y color negro	Vertido antrópico	-0'98/-1'27	Tardorromana
1102	Matriz arcillosa, coloración gris verdoso	Vertido antrópico	-1'27/ -1'73	Tardorromana
1103	Matriz arenosa y coloración gris apagado	Vertido antrópico	-1,73/-1'98	Tardorromana
1104	Matriz arenosa y coloración gris claro	Fosa vertisol	-1'24/-1'37	Indeterminada
1105	Matriz arenosa y coloración gris apagado	Vertido antrópico	-1,98/-2,14	Tardorromana
1106	Matriz arenosa y coloración gris claro	Fosa vertisol	-	Indeterminada
1107	Matriz areno-arcillosa y color	Vertido antrópico	-2,14/-2,22	Altoimperial

	amarillento			
1108	Matriz arenosa y color marrón pardo	Nivel de amortización	-1,95/ -2,15	Altoimperial
1109	Matriz areno-arcillosa de color verde	Vertido antrópico	-2,33/ -2,48	Indeterminada
1110	Matriz arenosa y coloración grisácea	Vertido antrópico	-2,42/-2,62	Altoimperial
1111	Matriz areno-arcilloso y coloración marrón	Vertido antrópico	-2,51/ -3,13	Altoimperial
1112	Piedras calizas de tamaño medio	Derrumbe M6	-2,85/-2,99	Altoimperial
1113	Matriz arcillosa y coloración verdoso	Vertido antrópico	-2,60/-3,23	Altoimperial
1114	Matriz arcillosa y coloración marrón y vetado verdoso	Vertido antrópico	-2,72/-3,59	Altoimperial
1115	Matriz arcillosa y coloración verde oliva	Colmatación de la zapata de cimentación de la muralla	-3,42/-3,59	Altoimperial
1116	Matriz arcillosa y color marrón	Vertido antrópico	-3,48/-3,67	Altoimperial
1117	Arcillas verdosas	Sustrato geológico	-2,90	-

SONDEO 12				
UE	DESCRIPCIÓN	INTERPRET.	COTAS	CRONOL.
1200	Matriz arenosa y color gris oscuro	Zona de huerta	-1,31/-1,70	Contemp.
1201	Bloques calizos de pequeño y mediano tamaño	Derrumbe M7	-1,70/-2,19	Tardorromana
1202	Matriz areno-arcillosa y color negro	Vertido antrópico	-2,19/-2,34	Tardorromana
1203	<i>Opus signinum</i>	Pavimento	-2,30	Tardorromana
1204	Matriz arenosa y coloración gris claro	Fosa vertisol	-	Indeterminada
1205	Matriz arenosa y color marrón castaño grisáceo	Vertido antrópico	-2,27/-2,54	Altoimperial
1206	Bloques calizos de pequeño y mediano tamaño	Derrumbe M9	-2,31/-2,74	Altoimperial
1207	Matriz arenosa y color marrón castaño anaranjado	Vertido antrópico	-2,74/-2,86	Altoimperial
1208	Matriz arenosa y color marrón claro	Vertido antrópico	-2,86/-3,67	Altoimperial
1209	Matriz arcillosa y coloración verde	Vertido antrópico	-2,97/-3,82	Altoimperial
1210	Matriz arcillosa y coloración marrón chocolate	Vertido antrópico	-3,47/-3,93	Altoimperial
1211	Matriz arcillosa y coloración marrón rojizo	Vertido antrópico	-3,57/-4,06	Altoimperial
1212	Matriz arcillosa y color verde	Vertido antrópico	-3'91/-4'12	Altoimperial
1213	Matriz arcillosa y coloración marrón	Vertido antrópico	-3,94/-5,37	Altoimperial
1214	Coloración grisácea	Nivel de cenizas	-4'82/-4'95	Altoimperial
1215	Coloración marrón chocolate y vetado rojizo	Vertido antrópico	-4,81 y -4,97	Altoimperial
1216	Matriz arcillosa y coloración gris oscuro	Vertido antrópico	-4,97/-5'08	Altoimperial
1217	Matriz arcillosa y color verdoso	Sustrato geológico	5'09/-5,39	-

SONDEO 13				
UE	DESCRIPCIÓN	INTERPRET.	COTAS	CRONOL.
1300	Matriz arenosa y color gris oscuro	Zona de huerta	0,04/-0,29	Contemp.
1301	Matriz areno-arcillosa y color verde	Vertido antrópico	-0'05/-0,11	Tardorromana
1302	Matriz areno-arcillosa y color negro	Vertido antrópico	-0,26/-0,86	Tardorromana

1303	Matriz areno-arcilloso de color marrón pardo	Fosa M1	-0,33/-0,92	Tardorromana
1304	Arcilla de color verde	Vertido antrópico	-0,70/-1,51	Altoimperial

SONDEO 14				
UE	DESCRIPCIÓN	INTERPRET.	COTAS	CRONOL.
1400	Matriz arenosa y color gris oscuro	Zona de huerta	-2,60/-2,83	Contemp.
1401	Matriz areno-arcillosa y color negro	Vertido antrópico	-2,35/-3,44	Tardorromana
1402	Matriz arenosa y marrón castaño grisáceo	Vertido antrópico	-2'35/-3,81	Altoimperial
1403	Matriz arenosa y estrato marrón claro	Vertido antrópico	-2,52/-3,09	Altoimperial
1404	Matriz arenosa y color marrón claro	Vertido antrópico	-2,56/-4,21	Altoimperial
1405	Matriz arcillosa y coloración verde	Vertido antrópico	-3,01/-3,40	Altoimperial
1406	Matriz arcillosa y coloración marrón chocolate	Vertido antrópico	-3,40/-3,83	Altoimperial
1407	Matriz arcillosa y coloración marrón rojizo	Vertido antrópico	-3,71/-3,79	Altoimperial
1408	Matriz arcillosa y color verde	Vertido antrópico	-3,79/-3,84	Altoimperial
1409	Matriz arcillosa y coloración marrón	Vertido antrópico	-3,75	-

ANEXO II.- UNIDADES MURARIAS.

UM	SOND.	DESCRIPCIÓN	SECUENCIA ESTRATIGR.	CRONOL.
1	8	Orientación E-O, construido con piedra caliza de mediano tamaño, sin revestimiento. Sin aglutinante.	Bajo la UE 801, cortando a las UUEE 804 y 806	Tardorromana
2	9	Orientación E-O, construido con bloques alternantes subcuadrangulares e irregulares de piedra caliza, sin aglutinante y un alzado irregular, con una potencia de máxima de 1'07 m.	Bajo UE 901, cortando a las UUEE 903, 907, 908, 909, 912, 913 y 915	Tardorromana
3	9	Orientación E-O, construido mediante piedras de mediano tamaño de caliza, colocados de manera regular y aglutinante pobre a base de cal y arena. Técnicamente se adscribe al <i>Opus caementicium</i> . La cara sur de este muro decorado con pintura policromada que intenta imitar al mármol	Bajo la UE 901 y cortando a las UUEE 912, 913, 915 y 916	Altoimperial
4	10/11	Orientación E-W, construido por piedras irregulares de calizas, ligadas con una argamasa de cal y arena.	Se une a M-13 y M-5. Bajo la UE 1103	Altoimperial
5	11	Orientada en sentido N-S, mampuesto de piedras irregulares de caliza sin aglutinante ni revestimiento alguno. Dimensiones de 1,32 x 0,58 m.	Bajo la UE 1103 y sobre la UE 1105. Se une a M-4	Altoimperial
6	11	Orientación N-S, construido con piedras irregulares de caliza, sin aglutinante ni revestimiento. Dimensiones de 1,45 x 0,47 m	Bajo la UE 1103 y sobre la UE 1105. Se adosa a M-7	Altoimperial
7	11	Orientación E-O, construido de piedras de mediano tamaño de caliza, salvo la esquina occidental, que se remata a con un gran bloque de piedra arenisca. Posee un aglutinante de arcilla de coloración negra. Dimensiones de	Bajo la UE 1103 y sobre la UE 1105. Se adosa a M-6	Altoimperial con restauración tardía

		4,99 x 0,50 m.		
8	12	Dirección E-O, construido mediante piedras calizas sin argamasa.	Bajo la UE 1203. Se une con M-9	Tardorromana
9	12	Orientación E-O, construido por una hilada de piedras areniscas en su mitad oriental y caliza en la mitad occidental.	Asociado a M-7, UE 1203 y M-9	Tardorromana
10	14	Orientación E-O, construido por piedras calizas de mediano tamaño, sin argamasa.	Bajo 1409	Altoimperial
11	14	Orientación E-O, construido por piedras de mediano tamaño sin argamasa.	Bajo 1405	Altoimperial
12	12	Orientación N-S, construido por piedras de pequeño y mediano tamaño de caliza.	Bajo la UE 1201. Se une a M-9	Tardorromana
13	11	Orientación NNE. Técnicamente construido igual que M7. Dimensiones de 1,18 x 0,48 m.	Bajo la UE 1103. Asociado a M-7	Altoimperial
14	10	Orientación N-S, ligeramente desviado hacia el NNE, construido de <i>opus incertum</i> . En el extremo S se localizó el umbral con goznes. Decoración al interior a base de pintura polícroma.	Se une a M-3 y M-4, formando una habitación.	Altoimperial
15	9	Orientación N-S, construido por piedras areniscas ligadas con una argamasa de cal y arena.	Muro de cierre de M-2 y M-3. Bajo	Tardorromana
16	8/9	Orientación N-S, construido con cascajos de piedras irregulares de caliza colocados con una argamasa de arcilla de coloración negra, con una anchura de entre 0,55 y 0,58 cm	Se une a M-2. Bajo las UUEE 801 y 901.	Tardorromana
17	8/13	Orientación N-S, construido con cascajos de piedras irregulares de caliza colocados con una argamasa de arcilla de coloración negra, con una anchura de entre 0,55 y 0,58 cm	Se une a M-1. Bajo las UUEE 801 y 1301	Tardorromana

ANEXO III.- UNIDADES FUNERARIAS.

T	SOND.	DESCRIPCIÓN DEL ENTERRAMIENTO	CRONOL.
12	17/20	Sepultura de inhumación individual con orientación NNO-SSE. Es un enterramiento en cámara de sillares de piedra caliza y planta rectangular. La cubierta está conformada por una <i>mensa</i> de piedras calizas y parcialmente recubiertas por <i>opus signinum</i> La posición del individuo es en decúbito supino y no posee ajuar alguno ni síntomas de amortajamiento.	Tardorromana
13	17/20	Sepultura tipo <i>mensa</i> , con orientación NNO-SSE. Enterramiento en inhumación, planta rectangular, colocado en decúbito supino, sin ajuar. Los restos óseos no se conservan en buen estado. El individuo se encontraba inserto en una cista, protegido por lajas de piedras que la cubrían y piedras de mediano tamaño de caliza hasta colmatar la fosa, la cual se encontraba rematada por una cubierta de <i>opus signinum</i> , de la que tan solo se han conservado parte en el extremo superior de la estructura. La tumba se encontraba ligeramente sobreelevada, como así parece indicarlo la moldura de cuarto de bocel que rodeaba perimetralmente la estructura funeraria	Tardorromana
14	20	Orientación SE-NO. Albergaba una inhumación de un adulto en muy mal estado de conservación. No se documenta ajuar asociado. Sepultura alterada y reutilizada	Tardorromana
15	20	Orientación E-O, tipo <i>mensa</i> . De esta estructura que cubría la tumba tan solo hemos documentado la moldura de cuarto de bocel que la rodeaba, desapareciendo casi en su totalidad la cubierta horizontal, con	Tardorromana

		una cubierta de <i>opus signinum</i> . Albergaba un individuo adulto femenino decúbiteo supino en mal estado de conservación.	
16	Al sur del 17	Orientación NO-SE. Sarcófago elaborado íntegramente de piedra arenisca, donde se documentó al menos 7 individuos, entre ellos adultos e infantiles. Como enterramiento principal registramos un individuo adulto del género femenino en decúbiteo supino, con los huesos en conexión anatómica. El resto del conjunto óseo se distribuía espacialmente por los laterales y extremos de la estructura, hasta el punto que en la extremidad inferior del sarcófago documentamos una pequeña fosa donde fue ubicado parte del osario.	Tardorromana
18	17	Orientación E-O, tipo <i>mensa</i> . Posee una doble reutilización, en primer lugar depositaron a un individuo adulto en posición decúbiteo supino, del que carecemos de cráneo. Posteriormente, esta misma tumba fue usada para recibir un segundo individuo, esta vez infantil e igualmente en decúbiteo supino.	Tardorromana
19	17	Estructura tipo <i>mensa</i> , delimitada por <i>opus signinum</i> , con orientación ENE-OSO. Albergaba un individuo adulto en posición decúbiteo supino. No se documentó ajuar asociado, ni síntomas de amortajamiento.	Tardorromana
20	17	Orientación E-O, tipo <i>mensa</i> , no se ha conservado la cubierta de <i>opus signinum</i> . Albergaba un individuo infantil, aunque el tamaño de la <i>mensa</i> se corresponda a la de un individuo adulto, en su interior se documentó en una cámara de piedras rectangulares de caliza donde un individuo infantil de unos 2 años, colocado en decúbiteo supino.	Tardorromana
22	17	Orientación E-O. Tipológicamente se adscribe a las <i>mensae</i> . En su interior se documentaron dos individuos adultos en conexión, uno masculino y otro femenino.	Tardorromana
24	20	Orientación E-O, tipo <i>mensa</i> , si bien no se ha conservado absolutamente nada de la cubierta de <i>opus signinum</i> . Albergaba un individuo femenino adulto colocado en decúbiteo supino, sin ajuar asociado y en un buen estado de conservación.	Tardorromana
25	19	Orientación E-O, tipo pseudo-sarcófago, con una cubierta sin signos de <i>opus signinum</i> e inhumación compuesta por dos individuos adultos, uno masculino en conexión anatómica colocado en decúbiteo supino, y otro femenino con restos inconexos.	Tardorromana